

Los mayas

UNA CIVILIZACIÓN INDIA TRASPLANTEADA

Por Alain Verdier

En varios discursos pronunciados entre 1979 y 1988, el filósofo e historiador indio PR Sarkar hizo sorprendentes revelaciones sobre la civilización maya. Según él, la civilización maya era una «civilización india trasplantada. Pasó del sur de la India a América Central durante las dinastías Chola, Pandya y Pallava de la Edad Media india». Indicó específicamente que migró por primera vez a América Central durante el gobierno de los Pallavas. Este período corresponde al Período Clásico de la civilización maya (siglos IV al X), que también ve un auge en las construcciones y el urbanismo a gran escala. Debido a los contactos entre la India y América, muchos siglos antes del descubrimiento de ese continente por Cristóbal Colón, la civilización india y la trasplantada maya coexistieron. Sarkar explicó de hecho que 'Mayadviipa' (isla maya), el nombre sánscrito de América, proviene del nombre de la civilización maya. Sin embargo, mientras que los indios habían inventado la rueda varios milenios antes, los mayas se quedaron atrás debido a que nunca conocieron su uso. Sarkar señaló una vez que una verdadera civilización debe tener cuatro signos de progreso: agricultura, rueda, vestido y escritura. Según él, muchas civilizaciones antiguas desaparecieron de los anales de la historia simplemente porque no pudieron inventar la rueda ni fabricar carretas y carros. Fue por esa misma razón que la civilización maya tuvo su caída y se vio obligada en épocas posteriores a admitir la derrota a manos de otras civilizaciones. Esto se debió, dijo, «a algún pequeño defecto». No obstante, reconoció que la antigua civilización maya de América era en algún momento «más avanzada que muchas otras civilizaciones». Como los mayas no tenían la rueda, Sarkar dijo que usaban ciervos como animales de tiro para tirar de sus trineos.

Otra información deslumbrante proporcionada por PR Sarkar se refiere a la antigua lengua maya. Debemos mencionar aquí lo que dijo sobre la esperanza de vida de los mayas.

Idiomas. Como autor de amplios estudios sobre la lengua, Sarkar indicó que la vida media de cualquier lengua era de unos 1000 años. En una ocasión mostró la evolución de un único grupo verbal, "voy" del sánscrito al hindi, y lo comparó con la antigua lengua maya:

Alam gacchami => Alamni gacchate huim => Main jata hum (hindi) => Jahta hui (idioma maya).

Los científicos modernos han logrado un éxito significativo en el desciframiento del calendario maya, pero aún luchan por descifrar su sistema de escritura jeroglífica. Afirman que casi el 90% de los textos mayas existentes ahora se pueden leer con bastante precisión. El problema es que casi no hay documentos antiguos, pero sí miles de códices o registros escritos de valor incalculable.

Los mayas fueron destruidos sin piedad en 1562 por el obispo español Diego de Landa. En la actualidad sólo se conservan cuatro códices, entre ellos el famoso Códice de Dresde, considerado el documento prehispánico más importante. Trata sobre astronomía, cosmogonía, matemáticas, religión, adivinación, mitología y agricultura. Además de estos códices, a principios de los siglos XVIII y XIX se descubrieron otros dos documentos preciosos: el Popol Vuh y los libros del Chilam Balam. El primero, escrito entre 1554 y 1558 en lengua maya-quiché utilizando alfabeto latino con ortografía española, es una serie de crónicas sobre la creación de la humanidad, las acciones de los dioses y la historia del pueblo quiché. Los segundos son un conjunto de documentos mayas yucatecos escritos con caracteres españoles y recopilados entre los siglos XVII y XIX. Son proféticos.



Textos con información histórica y calendárica.

Los arqueólogos parecen haber cerrado los ojos a la obvia relación entre América y el mundo, pero también han encontrado inscripciones mayas en estelas o losas de piedra en pie, dinteles de piedra, esculturas y obras de arte.

Oriente, ya sea con su arquitectura, sus creencias religiosas, su vida social o su lengua, cuyo vocabulario a menudo cercano al sánscrito o al tamil ha sido a menudo distorsionado por la pronunciación europea.

Los antiguos mayas hablaban más de 35 idiomas diferentes y 28 de ellos todavía se hablan en la actualidad. Su antiguo sistema de escritura contenía más de 800 caracteres, incluidos jeroglíficos y signos fonéticos. Lamentablemente, su interpretación y transcripción ha sido malinterpretada. Sin embargo, como veremos aquí, el vocabulario de algunos de sus idiomas es sorprendentemente similar al sánscrito o al tamil.

Intentemos primero dilucidar el misterio del nombre "Maya". Se piensa que proviene de Mayapán, la última gran capital de los mayas de Yucatán durante el Periodo Posclásico que duró aproximadamente de 1200 a 1450. La ciudad fue fundada en el siglo XI pero, como los Cholas y los Pallavas ya conocían la tierra de Mayadvipa o tierra de los Mayas en el siglo VIII, definitivamente no podría ser una explicación válida. Podría provenir más posiblemente del nombre del puerto Pallava de Mayalapuram. Otro posible origen podría ser la palabra tamil "mayan", que significa arquitecto. Otra explicación podría provenir de Mamuni Mayan, el autor de Mayamata Vastu Shastra, un tratado sobre el sistema tradicional de arquitectura india. La primera expedición a América podría haber estado dedicada al gran fundador de esta ciencia de la arquitectura. Finalmente, aquellos exploradores quedaron tan deslumbrados por este país recién descubierto y su civilización alienígena que pensaron que habían viajado a 'mayaloka', un mundo mágico.

Si nos fijamos en los nombres de algunas de las grandes ciudades mayas, encontraremos una correlación asombrosa. Escondida en la selva tropical de Petén, en Guatemala, se alza una gigantesca metrópolis maya que, en su apogeo en el siglo VIII, tenía más de 3000 templos y palacios coloridos y albergaba a más de 60000 personas. Su magnificencia, que no tenía parangón en el mundo maya, se resume mejor en el significado de su nombre tamil: Tikal, el lugar del esplendor y la iluminación. Más al sur, en la frontera de Honduras y Guatemala, se encuentra la ciudad maya de Copán, una joya arquitectónica con esculturas de piedra tallada que decoran plazas y templos y una escalera asombrosa tallada con 2200 jeroglíficos. Al igual que Tikal, tuvo su momento de gloria durante el siglo VIII. Aquí también, si buscamos la etimología de su nombre en lengua tamil, encontramos la

El nombre de la ciudad es copanam, que curiosamente significa un lugar auspicioso y hermoso con escalones de piedra. Cada ciudad maya tenía un propósito específico. Encaramada en acantilados de piedra caliza con vista al Caribe, a 130 kilómetros al sur de la ciudad mexicana de Cancún, Tulum es la única ciudad costera conocida del mundo maya. Un activo puerto marítimo que comerciaba principalmente con turquesas y jade, así como un lugar de peregrinación, estaba protegido por una muralla de 780 metros de largo y siete metros de espesor. La ciudad parece remontarse al siglo VII y todavía estaba habitada cuando llegaron los españoles en 1518. Su nombre es extrañamente similar a la palabra tamil "tulumpu", que puede traducirse como "lugar brillante". Viajemos ahora a Belice, la antigua Honduras británica, escondida entre el mar Caribe y la selva tropical del este de México. Costa de Centroamérica. El país cuenta con doce importantes sitios arqueológicos mayas, entre ellos Altun Ha, que se encuentra a unos 45 kilómetros al norte de la ciudad de Belice y está rodeado de una rica vida salvaje. El sitio, con su centro ceremonial y sus templos, fue descubierto en la década de 1950 y parece haber sido un lugar rico de unos 10.000 habitantes que comerciaban principalmente con jade tallado. Otra característica interesante de Altun Ha es la presencia de un gran depósito de agua llamado 'Rockstone Pond' que dio nombre al sitio. Si buscamos una posible etimología tamil, encontramos la palabra 'alltu', que significa 'sumergir en el agua'. Si ahora comparamos palabras mayas y sánscritas, encontramos una concordancia indiscutible. La Madre Tierra se llama ku en sánscrito y kuh en maya. Concha es kambu en sánscrito y k'an bub en maya. Enano es ch'a-B en maya y choB significa pequeño en sánscrito, etc. Si los lingüistas y arqueólogos pudieran hacer un estudio comparativo cuidadoso de algunas lenguas mayas, especialmente las lenguas cholanes (chontal, ch'ol, ch'orb y cholb), seguramente encontrarían una relación estrecha con el tamil. No olvidemos que los cholanes y los pallavas hablaban tanto tamil como sánscrito. Ese hecho debe tenerse en cuenta al analizar la fonología, morfología, sintaxis y semántica de diferentes lenguas mayas, así como la etimología de los nombres originales de los monumentos y ciudades mayas.

En realidad, esto no debería limitarse a la civilización maya, sino que también debería incluir otras grandes civilizaciones precolombinas como los incas. Como ejemplo, Puerto Rico Sarkar dijo una vez que el nombre de la ciudad inca perdida de Machu Picchu se derivaba de dos palabras sánscritas, 'Matsya' y 'Puccha', que significan respectivamente pez y cola. Por lo tanto, Machu Picchu no significaría 'Montaña Vieja' como se cree hoy, sino Cola de Pez. Por alguna extraña coincidencia, el nombre de la ciudad inca perdida de Machu Picchu se derivaba de dos palabras sánscritas, 'Matsya' y 'Puccha', que significan respectivamente pez y cola.

La montaña del Himalaya del centro de Nepal, llamada Machapucchare o Cola de Pez, tiene casi exactamente la misma forma que el pico Huayna Picchu.

El erudito Ramón Mena, autor de Síntesis de arqueología americana, dijo que la lengua maya era "de origen hindú". Afirmó además: "Un profundo misterio rodea a las tribus que habitaron el estado de Chiapas en el distrito llamado Palenque. Su escritura y tipo antropológico, su sistema y estilo de construcción, todos hablan de la India y el Oriente". Los mayas de Palenque en realidad hablaban cholán-tzeltal y chorba. En su tratado de dos volúmenes, el eminente erudito Miles Pointdexter, ex embajador estadounidense en México, también

La civilización maya se ha denominado «indudablemente hindú». Las imágenes satelitales han demostrado que hay cientos de edificios aún sin excavar en las selvas de Chiapas, Guatemala, Belice y El Salvador. Estas culturas aparentemente evolucionaron en total separación de Oriente, pero cuando excavamos en la cultura maya y otras culturas mesoamericanas, encontramos una conexión común inesperada. Los mayas desarrollaron, bajo cierta influencia extranjera, un conjunto de creencias notablemente similares en muchos aspectos a la cultura indoeuropea. Dr. Michael D.

Coe (1929-2019), reconocido antropólogo y arqueólogo, máxima autoridad en materia de civilización y cultura maya, estaba absolutamente convencido de que no sólo existían asombrosos paralelismos entre ambas civilizaciones, sino que también debían haber existido contactos entre ellas. A menudo decía con humor que

Nadie le creería si se mantuviera firme en esa idea, pero él dedicaría los últimos años de su vida a resolver ese misterio. Lamentablemente murió antes de hacerlo. Aunque sólo lo conocí a través de sus libros como "Los Mayas" o "Descifrando el Código Maya", humildemente siento que al intentar resolver este enigma, de alguna manera estoy cumpliendo el sueño de Michael Coe.

A la luz de la información proporcionada por PR Sarkar y antes de analizar más a fondo las sorprendentes similitudes entre las civilizaciones india y maya, echemos un vistazo a la capacidad de navegación oceánica de las dinastías medievales del sur de la India. La historia de la antigua India demuestra ampliamente que los indios eran maestros navegantes que construían enormes barcos para viajar con frecuencia por alta mar y traer consigo

Su civilización más desarrollada se extendió a los cuatro puntos cardinales del mundo, creando así poderosas talasocracias. El período Clásico Tardío de 600 a 900 d.C. fue testigo del apogeo de la civilización y arquitectura maya. Corresponde a la posible llegada de barcos del sur de la India a las costas de América Central. Esas embarcaciones debieron llevar a maestros constructores indios con sus habilidades para erigir grandes monumentos con las fórmulas y medidas básicas del Vastu Shastra, el sistema de la ciencia arquitectónica védica (el antepasado del Feng Shui). Su base de medidas y metodología de cuadrícula es común tanto en la civilización india como en la maya.

arquitectura.

Los Cholas poseían la mayor flota naval de Asia y eran la mayor potencia marítima de la región. Más de medio millón de personas trabajaban en su armada. Su extensa actividad marítima y comercial les otorgaba la supremacía sobre un vasto imperio marítimo que abarcaba todo el sudeste asiático, donde su herencia cultural y religiosa deja una profunda huella. Sus principales puertos, KaveripoompaBnam y NagappaBnam, eran centros de comercio que también atraían a muchas confesiones religiosas.



El velero de madera del siglo VIII representado en algunos bajorrelieves del templo de Borobudur, en Java Central, es un ejemplo del tipo de embarcación que utilizaban las dinastías del sur de la India para expediciones navales. El marinero y aventurero británico Philip Beale construyó una réplica de este barco en Indonesia en 2003. Quería demostrar que las dinastías indias que gobernaron Indonesia desde el siglo VII podían organizar extensos viajes de exploración en embarcaciones similares. La expedición viajó a Madagascar y luego llegó a Ghana, en África occidental.

Mientras que el norte de la India interactuaba con las potencias extranjeras por tierra, la dinastía Pallava invirtió recursos en el desarrollo de ciudades portuarias. Los barcos navegaban por la vasta extensión de los océanos Índico y Pacífico en busca de tierras extranjeras. Mahabalipuram y Mayalapuram eran centros comerciales muy activos, a los que acudían en masa barcos procedentes del sudeste asiático y de Europa. Solían comerciar con algodón, seda, caballos, madera aromática, oro y piedras preciosas. La riqueza derivada de este lucrativo comercio exterior fluía a las arcas de los Pallava y una cantidad considerable se utilizaba para desarrollar ciudades, construir templos y patrocinar las artes.

En muchos lugares se han descubierto pruebas de la influencia de los Pallava en costas extranjeras. Países como Yavadviipa (Indonesia), Maharlika (Filipinas), Kamboja (Camboya), Shyamadesh (Tailandia) o Champa (Vietnam del Sur) recibieron una gran influencia de los Pallava de Kanchi y en su día fueron reinos indios donde Tanto el brahmanismo como el budismo prosperaron.



Nada habría podido impedir que los navegantes Pallavas y Cholas, con su gran flota y su considerable conocimiento naval, emprendieran tan audaz viaje por mar a través del Océano Pacífico desde sus puertos de Indonesia para buscar a esa misteriosa Mayadviipa. Habrían tenido que navegar hacia el archipiélago de las Molucas en julio o agosto y luego dirigirse al norte en dirección a las islas Marianas para coger la corriente de Kuroshio que los llevaría a la

El viaje de regreso se realizaría en marzo o abril para seguir la corriente ecuatorial del norte entre los paralelos 10 y 11 que empujaría a sus barcos en dirección directa hacia Indonesia. El viaje de ida, de aproximadamente 9800 millas náuticas (18150 km), sería más largo y peligroso y podría durar alrededor de dos meses y medio, mientras que el viaje de regreso se realizaría en menos de dos meses a una velocidad promedio de 7 nudos (13 km por hora). Las 2000 millas náuticas (3700 km) entre Yogyakarta (actual Yakarta) y Mamallapuram se recorrerían en aproximadamente dos semanas.

¿Qué motivó a los indios a emprender un viaje tan largo y cómo pudieron conocer la existencia y la ubicación del continente americano? El comercio, el intercambio cultural y el celo misionero habrían sido sin duda algunas de las razones principales. No olvidemos que el océano siempre ha sido un vehículo cultural, un vínculo geográfico y un elemento dinámico de expansión. En cuanto al conocimiento de la ubicación del territorio maya, que se extendía desde el sur de México hasta Guatemala, Honduras y El Salvador (una superficie de unos 315.000 kilómetros cuadrados), tenemos que considerar la extensión del reino indio Shri Sailendra en Indonesia y su evidente proximidad con las islas polinesias. Nuevos descubrimientos están planteando la cuestión de posibles encuentros y tal vez migraciones entre Polinesia y América. La investigación genética se suma a la creciente evidencia de contactos antiguos a través del Océano Pacífico. En 1947, Thor Heyendahl, un etnógrafo noruego, navegó 4300 millas (7960 km) desde América del Sur hasta la Polinesia Francesa en un barco primitivo, el Kon-Tiki, para demostrar que los antiguos pueblos amerindios eran capaces de cruzar el océano Pacífico.

La patata (que aporta el 400% de la vitamina A que necesitamos al día) es una hortaliza de raíz nativa de Yucatán y América Central. La tripulación de Colón entró en contacto por primera vez con la batata en 1492. Pero, ¿cómo podemos explicar que encontremos registros tempranos de esta hortaliza en la Polinesia Central ya en el año 700 d. C.? ¿Cómo consiguieron los polinesios la batata? ¿La trajeron a las islas del Pacífico los pueblos precolombinos o la trajeron los polinesios de América? Pero, ¿qué pasaría si los indios descubrieran la batata durante sus expediciones a Mayadviipa?

Junto con el increíblemente nutritivo aguacate, domesticado por los mayas, la batata habría sido un alimento muy energético y útil para las tripulaciones indias durante sus largas travesías oceánicas.

Los viajes de los indios a través del océano Pacífico deben haber forjado un vínculo profundo entre esas dos civilizaciones. No es sorprendente que la posibilidad de contactos tempranos entre las civilizaciones antiguas del Viejo Mundo y el Nuevo Mundo no sea aceptable para la mayoría de los arqueólogos e historiadores. Afortunadamente, hay quienes mantienen una mente abierta y sostienen una opinión diferente. Es por eso que se deben realizar esfuerzos más serios para conectar las antiguas civilizaciones americanas con aquellas.

de la antigua India. Al explorar esta conexión cultural única que se ha perdido para el mundo durante mucho tiempo, podemos encontrar pruebas irrefutables que podrían corroborar la teoría de PR Sarkar.

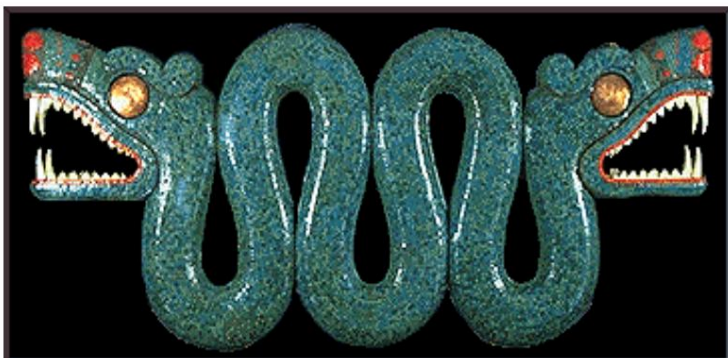


En los tiempos prehispánicos, los mayas ocuparon un amplio territorio con montañas y llanuras, selvas y regiones áridas, tierras con ríos, lagos y cascadas.

Junto con largas extensiones de costa marítima, abarcaba lo que hoy son los estados mexicanos de Quintana Roo, Campeche, Yucatán, Tabasco y el este de Chiapas, Guatemala, Belice, la parte occidental de Honduras y El Salvador, o unos 315.000 kilómetros cuadrados (aproximadamente el tamaño de Polonia). Esta extraordinaria civilización construyó cientos de vastas ciudades de piedra con enormes templos piramidales, midió el tiempo y cartografió los cielos. Hasta ahora se han descubierto unos 380 sitios arqueológicos y cientos más pueden estar ocultos bajo gruesas capas de vegetación. Esas ciudades podrían haber albergado a más de 100.000 habitantes y algunos de sus templos estaban entre los más grandes del mundo. Los mayas también tenían un increíble conocimiento de la astronomía y eran capaces de hacer un cálculo muy preciso del año solar en 365 días, 5 horas y 48 minutos. Incluso fueron capaces de averiguar el período sinódico de Venus de 584 días (que solo se descubrió 800 años después en el mundo occidental). Lo que resulta sumamente interesante es que conocían el concepto de cero, que en ese momento sólo se conocía en otro lugar del mundo: la India. ¿Podría tratarse de pura coincidencia?

La fecha de inicio del Gran Ciclo del calendario maya es el 11 de agosto de 3114 a. C. Esta fecha está notablemente cerca del comienzo de Kali Yuga, la última era de un ciclo de cuatro eras hindúes que comienza el 18 de febrero de 3102.

El uso generalizado del dios serpiente Kukulcán guarda cierta similitud con la imaginería de muchos templos hindúes, no sólo en el subcontinente indio sino también en el sudeste asiático, como en el antiguo templo de Ounkarabha_a Shiva, conocido hoy como Angkor Wat, o en los templos de Shivagrha en la actual Prambanan (Java Central). Toda religión implica conocimientos y prácticas tanto exotéricos como esotéricos. El complejo mundo de los dioses mayas, las prácticas religiosas y el simbolismo no es una excepción. Parece reflejar las tradiciones india y tibetana que tienen sus raíces en las prácticas tántricas. En el tantra, la vértebra más baja de la médula espinal se llama kula. El kundalini, una energía espiritual latente que se asemeja a una serpiente enroscada, se encuentra en este punto de la vértebra. En la sadhana tántrica o meditación tántrica, un gurú puede despertar la kundalini y hacerla ascender a lo largo de la médula espinal mientras desarrolla potencia espiritual, pero une



con el núcleo de la conciencia en el chakra sahasrara que corresponde a la glándula pineal. Este chakra siempre se representa como un chakra de mil pétalos.

loto. Si los traducimos a chakra kundalini y sahasrara, el chakra recurrente

La asociación de la serpiente y la imagen del nenúfar en el simbolismo maya puede resultar bastante desconcertante. En realidad, los mayas utilizaban el símbolo de la serpiente de la misma manera que lo hacían las antiguas culturas hindú y budista. Representaban y describían el movimiento de la energía espiritual a través del cuerpo humano.

Las estelas y obras de arte mayas encarnan principios esotéricos que los estudiantes de Tantra encontrarán familiares. La palabra maya "kultunilini" se refiere al poder divino y tiene similitudes obvias con la palabra sánscrita kundalini. Kultunilini es el poder vital.

Fuerza que potencia todo el crecimiento y desarrollo humano. Se refiere al poder divino dentro del hombre que se controla mediante la respiración. Tiene un significado comparable al de la kundalini yóguica que se mueve a través de los centros de energía (plexos) o chakras. En lengua maya, estos chakras se llaman 'chaclas', los centros de fuerza del cuerpo. Se describen en la práctica de yok'hah, el yoga maya, que es un sistema de conocimientos y prácticas basado en una comprensión profunda de la dinámica de la energía sutil. Los antiguos mayas utilizaban estas prácticas yóguicas para el control de la energía y la influencia sobre las fuerzas naturales. El término maya yok'hah significa verdad superior, de 'yok', arriba o superior y 'haha', verdad. Los dibujos de los códices, cerámicas, paneles tallados y estelas mayas representan a sacerdotes y gobernantes en poses particulares, utilizando gestos con las manos llamados xochab', similares a mudras, cantando algunos himnos llamados manla, similares a mantras, o haciendo ejercicios de respiración llamados k'iik' que nos hacen pensar en el pranayama yóguico. Muchas obras de arte muestran a personas sentadas en meditación o en trance.



Los mayas creían en la existencia de una trinidad. Consideraban que había tres mundos compuestos por el Jaguar (físico o material), la Serpiente (mente) y el Pájaro (espíritu). Según ellos, había trece capas de cielo y nueve inframundos, cada uno con su dios regente. Los antiguos textos hindúes hablaban de trece lokas o esferas sobre la tierra y siete lokas bajo la tierra. Los mayas también creían en la reencarnación y la inmortalidad del alma, al igual que los hindúes y los budistas. Ambas civilizaciones consideraban la muerte no como el final, sino como un paso más en un ciclo continuo de vida y muerte. Las religiones india y maya también parecían compartir dioses similares. En la India, Yama o Yam es el dios de la muerte, mientras que las leyendas mayas hablan de un dios de la muerte llamado Yum cimil. Otra similitud se encuentra en la historia de mitad hombre y mitad león, el cuarto avatar de Vishnu. Vemos una representación similar de mitad jaguar y mitad hombre también en las esculturas mayas. ¿Qué sucedería si la serpiente emplumada maya Kukulcán fuera una representación de Vishnu, el dios hindú, a veces representado recostado sobre los anillos de la serpiente Shesha, al comienzo de un ciclo cósmico, mientras que su vehículo es la serpiente Garuda? La combinación de Shesha Naga y Garuda simboliza a Kukulcán, el dios de la resurrección y la reencarnación que vino del océano.

El swasBka, un símbolo tántrico muy antiguo de avance y victoria espiritual permanente, así como el shatkona (Estrella de David), un yantra hindú que simboliza la unión de Shiva y ShakB, se encuentran en varios sitios mayas como Uxmal y Copán. En 1971, el Dr. Alexander von Wuthenau, un artista



Un historiador de la Universidad de las Américas en Puebla, México, informó sobre una escultura maya que representa una "Estrella de David" que data del siglo VIII d. C. y que fue descubierta en el estado de Campeche. Actualmente se encuentra en el Museo Nacional de Antropología de la Ciudad de México. Wuthenau lo consideró una clara evidencia de

El Dr. Wells Jakeman, arqueólogo de la Universidad Brigham Young, indicó en un artículo leído más tarde ese mismo año antes del Simposio Anual de Arqueología que la "Estrella de David" de Campeche era el signo del año o rayo imbricado del calendario maya. También informó a los lectores del boletín y las actas de la Sociedad de 1972 que también se

encontró una talla de concha de una Estrella de David en el sitio maya de Uxmal, Yucatán. Una publicación de 1883 de William Henry Holmes, un antropólogo y arqueólogo estadounidense, titulada "Arte en concha de los antiguos americanos", muestra una ilustración de esta "Estrella de David". La cuestión de su autenticidad no se plantea, pero desafortunadamente no tenemos idea de dónde se puede encontrar esta talla. Recuerdo personalmente que durante uno de mis muchos viajes a Guatemala, tuve la sorpresa de ver en una vitrina de uno de los museos de la capital (ya sea el Museo Nacional de Arqueología o el Museo Popol Vuh) una pequeña shatkona con forma de concha. La última vez que estuve en Guatemala, esos museos estaban cerrados y no pude verificar su origen.



A closer view of the year-bearer carving at the Hieroglyphic Stairway.



A Maya sculpture identified by Alexander von Wuthenau as a depiction of the Jewish Star of David (ear spool, center). M. Wells Jakeman, however, interprets it as the year-bearer sign of the Mesoamerican calendar. Wide World Photos.

Otra coincidencia extraña es la representación de lo que parece una trompa de elefante asociada con Chaac, la deidad maya de la lluvia que, con su hacha de rayos, golpea las nubes y trae la lluvia. El famoso anatomista y etnólogo británico Graxon Elliot Smith (1871-1937) estaba convencido de que las dos cabezas de elefante encontradas en un monolito esculpido en Copán tenían un vínculo con la India. Por su parte, el explorador y naturalista

Alexander Von Humboldt habla en su libro titulado 'Vistas de las Cordilleras y

Humboldt, en su libro 'Monumentos de los pueblos indígenas de América (1810)', habla de la notable similitud entre el tocado del sacerdote que aparece en un bajorrelieve de Palenque y el dios hindú Gnesha. Poseo una pieza de cerámica kiche (un reino maya de Guatemala de los siglos XIII al XV) que representa inequívocamente una cabeza de elefante (véase la ilustración). Puede que Humboldt no tuviera un conocimiento profundo del hinduismo, pero para quienes están un poco familiarizados con esta religión, Ganesh no es el único dios elefante de la mitología hindú. Hay un candidato mucho mejor para una comparación con Chaac: Airavata (también conocido como Erawan en Tailandia), el monte de Indra, el jefe de todos los dioses que también es responsable del clima y utiliza el rayo como arma para traer las bendiciones de la lluvia al mundo de los hombres. Uno de los nombres de Airavata significa 'el que

"Ata las nubes". Por lo tanto, se le asigna la tarea de extraer la humedad de la tierra hacia el cielo.

Indra luego la devuelve a la tierra en forma de lluvia fresca. La gran semejanza del dios védico Indra y su montura elefante Airavata con

El antiguo dios maya Chaac es indiscutible. Estamos ciertamente ante la misma divinidad.



Según la creencia hindú, la tortuga es el segundo avatar del dios Vishnu. Apareció como una tortuga llamada Kurma Avatara para salvar al mundo de la destrucción llevando el Monte Mandara sobre su espalda. El Monte Mandara se usaba como una varilla para batir el océano primordial con el fin de obtener Amrit, el néctar de la inmortalidad. La tortuga simboliza la inmortalidad en el hinduismo, así como la estabilidad y la longevidad en Vastu Shastra. La figura de una tortuga está vinculada a la armonía y la buena suerte, mientras que su cuerpo representa la tierra y su caparazón, el mundo celestial. Para los mayas, la tortuga estaba asociada con la tierra y el agua. También simboliza la longevidad y la buena suerte. Una pintura maya muestra a un dios sentado sobre una tortuga que tiene una similitud increíble con Kurma Avatara. En el conocido sitio maya de Uxmal hay una Casa de las Tortugas. En algunos templos mayas, como el de Copán, se puede encontrar una gran estatua de tortuga frente al edificio sagrado. También es el caso de muchos templos hindúes de la India y de Java.

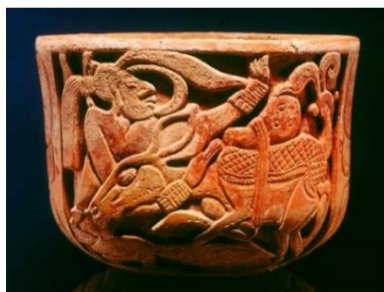


Volvamos ahora a la afirmación de Sarkar de que los mayas utilizaban ciervos como animales de tiro. Ningún arqueólogo o especialista en etnozoología ha podido descubrir hasta ahora ninguna prueba de ese hecho. En primer lugar, deberíamos ver si los animales de la familia de los ciervos se han utilizado alguna vez para tirar de trineos en algún lugar del mundo. El único ciervo conocido hasta ahora como animal de tiro es el reno. También lo utilizan los sami de Escandinavia o los pastores nenet y chukchi de Rusia para ese propósito. El reno (*Rangifer tarandus*), también llamado caribú, pertenece a la subespecie *Capreolinae* de la familia de los ciervos, al igual que el venado de cola blanca (*Odocoileus virginianus*) de Guatemala, Belice y Honduras, que parece haber sido un animal de tiro.

Animal importante para los mayas. Hoy en día todavía se puede ver venado de cola blanca en las ruinas de Copán y ocasionalmente en Tikal y Yaxhá. El venado es uno de los animales más representados en la iconografía maya y se encuentra en vasos, platos y cuencos del período Clásico



Tardío. Los códices de papel de corteza del Postclásico muestran a los venados siendo cazados y capturados en trampas. ¿Por qué atraparían a esos animales en lugar de matarlos directamente si no es para otro propósito que comer su carne durante las fiestas o usar su piel o cueros? Se han



recuperado las astas de 78000 venados de cola blanca en 25

Sitios arqueológicos. Tiende a demostrar que el venado pudo haber sido un animal de cazapreciado para los mayas.

Las astas de los ciervos se utilizaban como herramientas y las cabezas de los ciervos eran...

El venado era un animal usado en danzas y desfiles rituales. El venado era un símbolo de riqueza y cultura. El venado de cola

blanca de tamaño mediano también debió ser extremadamente útil para jalar trineos con todo tipo de mercancías en largas distancias y habría sido un valioso medio de transporte para materiales de construcción. Sabemos que el reno puede jalar 140 kg a una velocidad de diez millas por hora durante varias horas. Podemos estimar entonces que el venado de cola blanca, que es más pequeño que el reno, podía jalar de 100 a 120 kg en terreno llano y alrededor de 40 kg en pendientes. En tres vasos pintados de estilo códice del período Clásico Tardío, parece haber evidencia de que los mayas ensillaban y montaban ciervos. Aunque no hay evidencia de tal uso del venado después de la

Conquista española, serán necesarias más investigaciones arqueológicas para respaldar esa hipótesis.

Si alguien quisiera viajar en un solo viaje desde el sur de la India hasta Camboya, Indonesia y América Central, probablemente le sorprendería, más allá del extraordinario refinamiento de su arquitectura, la notable similitud entre los grandes templos Chola, Pallava y Pandya de Thanjavur, Kanchipuram o Madurai en Tamil Nadu, los magníficos restos de Angkor Wat en el noroeste de Camboya, la extraña pirámide de Candi Sukuh en Java Central y los impresionantes monumentos mayas de Palenque, Tikal, Caracol o Copán en Sur de México, Guatemala, Belice y Honduras. India, Sudeste Asiático y Mesoamérica comparte muchas características y elementos arquitectónicos: pirámides con escalones que se van retirando y escaleras que conducen a un santuario de piedra en la parte superior como el estilo Petén de Guatemala, columnas serpenteantes y barandillas, galerías abovedadas y arcos voladizos, arcos tallados en piedra y figuras atlantes que son todos típicos del estilo Puuc de Yucatán. En Camboya, las pirámides-templo cobraron importancia en los siglos IX y X, un período que coincide con el período Clásico Tardío de la civilización maya.

Vaidyanath GanapaB ShapaB (1927-2011), un destacado experto indio en Vastu Shastra, la antigua ciencia arquitectónica hindú, afirmaba que debía haber Ha sido una conexión entre la India y Sudamérica donde se construyó Muchos de los monumentos precolombinos parecen haberse basado en las antiguas escrituras sánscritas y tamiles sobre arquitectura. Los antepasados del Dr. ShapaB fueron los constructores del gran templo Brihadishvara en Thanjavur, en el sur de la India, hace más de mil años. Como arquitecto, continuó construyendo templos según los mismos principios de la arquitectura védica. Viajó a América Central y del Sur en 1995 y visitó sitios arqueológicos mayas e incas en México, Guatemala, Honduras y Perú. Observó muchas similitudes con la arquitectura védica en términos de diseño, medidas y métodos de construcción. Confirmó que las técnicas utilizadas por los mayas para erigir sus edificios y tallar sus enormes piedras para la erección de sus templos y pirámides eran similares a las de los edificios védicos.

Los planos de planta, las ubicaciones de las puertas, los tamaños y las alturas de las paredes y los techos se determinan según un plan modular. Las estructuras mayas e incas también siguieron ese tipo de plan. Sus similitudes básicas incluyen el método de unir y fijar las piedras, el uso de mortero de cal y la técnica del arco de ménsula para los techos. La ménsula es el método por el cual las piedras se colocan capa por capa hasta que se juntan para poder colocar un techo encima. Esta técnica arquitectónica fue

Se utiliza en la India y América de manera casi idéntica. Las superficies externas de los templos como los que se encuentran en Mahabalipuram o Thanjavur estaban enlucidos y embellecidos con mortero de cal antes de ser pintados. Este método era extremadamente común entre los mayas, cuyas estructuras estaban cubiertas de yeso y luego pintadas de rojo y blanco. Varios otros expertos en Vastu Shastra han confirmado que la disposición de las estructuras mayas, la ubicación de puertas y ventanas, las proporciones de ancho y largo, los estilos de techo o el grosor de las paredes, todos obedecen a los principios y pautas estipulados en el Vastu Shastra de la India. Cuando el Dr. ShapaB visitó el sitio arqueológico de Chichén Itzá en Yucatán, examinó y midió de cerca la pirámide de El CasBillo. Se ajustaba a los principios del Vastu con la misma trama que un vimana de un templo del sur de la India: la estructura del templo en la parte superior era exactamente $1/4$ de la base y el diseño de la pirámide escalonada derivaba de una extensión tridimensional del sistema básico de cuadrícula de ocho por ocho. La sala del templo en la parte superior también tenía un diseño modular, con el espesor de la pared determinando el tamaño de las puertas, la ubicación y el espesor, así como el ancho y largo de la estructura. Esta pirámide fue obviamente construida con fines astronómicos. Durante los equinoccios de primavera y otoño (20 de marzo y 21 de septiembre) alrededor de las 3 p.m., la luz del sol baña la balaustrada occidental de la escalera principal de la pirámide formando así siete triángulos isósceles que imitan el cuerpo de una serpiente. Luego se unirá a una enorme cabeza de serpiente tallada en piedra en la parte inferior de la escalera. Esta vista única nos recuerda fuertemente el poder serpentino (kundalini) que se mueve a lo largo de los siete chakras en la práctica del Tantra Yoga. Las pirámides mayas también recuerdan el concepto mitológico hindú de una montaña como el Monte Meru, que es el centro de los mundos físico, metafísico y espiritual.



Acerca de
kilómetros

1 4 0 0 0
de

En Guatemala existe un increíble equivalente del Templo del Gran Jaguar, el monumento más bello de Tikal. Se encuentra justo en las afueras de las magníficas ruinas de Angkor Wat en Camboya y se lo conoce como Baksei Chamkrong. Su estructura piramidal escalonada es única entre esas ruinas antiguas. Aunque es más pequeña que su contraparte maya, tiene características análogas y parece ser un duplicado de la pirámide de Tikal. ¿O sería al revés? Los dos templos definitivamente provienen del mismo plano arquitectónico. Mientras que el Templo del Gran Jaguar parece haber sido construido durante la primera parte del siglo VIII, la fecha de construcción de Baksei Chamkrong es incierta. A más de 4000 kilómetros de Angkor, en la ladera occidental del Monte Lawu en Java Central, podemos encontrar los templos hindúes javaneses de Sukuh y Cetho. Cualquiera que haya visitado las ciudades mayas en América Central quedará atónito al ver esta inusual pirámide javanesa. Nos encontramos aquí de nuevo con el mismo método de construcción y arquitectura que encontramos en las selvas centroamericanas. Aunque se atribuyen al imperio hindú-budista Majapahit, los templos de Sukuh y Cetho difícilmente pueden compararse con la arquitectura tradicional Majapahit y deben ser mucho más antiguos. Las escaleras de piedra que se elevan en el centro de la pirámide, las pequeñas estructuras circundantes y los elementos decorativos que se encuentran en las inmediaciones se parecen extrañamente a las características de los templos mayas. Los reinos hindúes de Kamboja y Yavadviipa deben haber sido puntos de apoyo para los Cholas y los Pallavas antes de emprender la gran travesía del Pacífico hacia Mayadviipa.



El PR Sarkar dijo que la civilización era un sutil sentido de refinamiento en diferentes expresiones de vida. Los mayas fueron una vez una de las civilizaciones más avanzadas del mundo. Debido a algunos defectos inherentes y externos, en circunstancias excepcionales, sus grandes ciudades fueron abandonadas de repente y tragadas por la selva. Muchos siglos después, aventureros y arqueólogos desconcertados encontraron sus misteriosas ruinas ocultas en las profundidades de la jungla. A lo lejos, en Mahabalipuram, en el sur de la India, un tsunami descubrió sitios de templos perdidos y extensas excavaciones submarinas revelaron la existencia de antiguas ciudades portuarias de Pallava a lo largo de la costa de Coromandel. Hace más de mil años, el inimaginable encuentro entre esas dos civilizaciones tan distantes entre sí habría sido un acontecimiento increíble. La cultura védica y tántrica de la India hundió sus raíces en la dinámica civilización maya y le dio una renovada vitalidad. De hecho, encontramos en los libros sagrados de ambas culturas esta idea universal de avanzar juntos al unísono hacia un objetivo común.

Que este breve estudio participe en el avance de la historia y acerque las culturas indígenas y mesoamericanas.

« Debemos levantarnos juntos. Nadie debe quedarse atrás. Ni uno ni dos, sino todos juntos. » Popol Vuh

«Unámonos, que nuestras mentes estén en armonía. Que nuestro propósito sea común, que nuestros corazones estén unidos» Rig Veda

